
¿Está preparada Ciudad Juárez para responder ante fenómenos naturales atípicos?

Alberto Rodríguez Esparza, Servio Tulio de la Cruz, Víctor Hernández Jacobo

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

RESUMEN

Este artículo de presenta una reflexión de cómo han actuado los residentes de Ciudad Juárez, Chihuahua, y las autoridades de gobierno, ante fenómenos naturales atípicos. Se analizaron los tres últimos fenómenos que afectaron la región, cuyos detalles de incidencia en su momento se publicaron en medios de difusión y documentos científicos como periódicos y reportes técnicos. Cada uno de éstos fue estudiado previamente para identificar cómo los ciudadanos y autores han respondido a la problemática referida. Sobre el particular se destaca que ninguno de éstos ha implementado acciones concretas que realmente impacten en la solución de la situación, donde ambos son responsables. La respuesta de éstos se ha enfocado en el sentido de atender la problemática que se presenta día con día, lo cual ha manifestado la falta de planeación y ha evidenciado la vulnerabilidad de los habitantes ante eventos naturales atípicos.

Palabras clave: Fenómenos naturales atípicos, Contingencias, Ciudad Juárez.

INTRODUCCIÓN

Para identificar la respuesta que los residentes de Ciudad Juárez, Chihuahua y sus autoridades han dado ante ocurrencias naturales se consultaron diferentes documentos tanto impresos como digitales, que se elaboraron a manera de reporte técnico, periodístico y científico que fueron utilizados para informar a la ciudadanía, contabilizar los daños, lograr financiamiento para remediar los daños o para realizar estudios de diagnóstico. En este documento se abordan los tres principales fenómenos naturales presentados recientemente en la zona de Ciudad Juárez y en regiones cercanas a ella, como es el caso de la inundación del 2006, la helada del 2011 y los sismos ocurridos durante el 2011. La información revisada evidenció la falta de

preparación de la ciudadanía y de las autoridades ante este tipo de contingencias.

ARGUMENTO

Tanto los residentes, como las autoridades municipales y estatales de Ciudad Juárez, no están preparados para hacer frente ante un fenómeno natural atípico como inundaciones, heladas, sismos, grandes ráfagas de viento, temperaturas excesivas entre otros, lo cual los hace vulnerables a ser afectados en su vivir diario en esta región. Los eventos naturales atípicos presentados en los años de 2006 y de 2011, han hecho evidente la falta de respuesta favorable, tanto de los habitantes como de las autoridades municipales y estatales de Ciudad Juárez, Chihuahua.

EVIDENCIA

Dado la ubicación geográfica de Ciudad Juárez, se cuenta con condiciones climatológicas extremas, lo que significa que en verano el clima es seco, y se presentan precipitaciones pluviales medias anuales del orden de 229.6 mm, así como temperaturas de hasta de 40 °C. Por otra parte, en invierno el clima es frío y se alcanzan temperaturas por debajo de los 0 °C y vientos con velocidades de hasta 125 km/h. No obstante, en el 6 de julio de 2006 a consecuencia de un remanente de un ciclón proveniente del Océano Pacífico se registraron eventos de lluvias que ocasionaron el desbordamiento de diques existentes, fuertes escurrimientos por los diferentes ramales hidráulicos e inundaciones de la mancha urbana que alcanzaron en algunos puntos hasta 2 m de altura (CENAPRED, 2007). Lo anterior se agravó principalmente por el poco o nulo mantenimiento que las autoridades responsables proveen a la infraestructura construida en la región para desalojar y administrar los escurrimientos pluviales que se presentan en la ciudad; por el escaso interés que sobre el crecimiento urbano, posee tanto la ciudadanía como las autoridades, por lo que se tiene un gran problema con los asentamientos irregulares y por la falta de estrategias oportunas de contingencia, por lo que hubo pérdidas humanas y económicas.

Con relación a las temperaturas, en febrero de 2011 en Ciudad Juárez, Chihuahua, se registraron temperaturas bajo cero (hasta -20 °C) generadas por el frente frío número 26 (El Universal, 2011), lo que ocasionó un caos total, ya que debido a estas bajas temperaturas se congeló el agua que

circulaba por las diferentes tuberías de conducción, lo que provocó que la mayoría de estas se reventaran, dejando sin agua ni electricidad a varias familias por algunos días, por otra parte el congelamiento de las vialidades lo que generó accidentes vehiculares debidos principalmente por falta de pericia de los guidores ante pavimentos congelados. Lo primero generó que los ciudadanos salieran a adquirir en los principales establecimientos especializados materiales para la reparación de sus tuberías, encontrando desabasto y un considerable aumento de precio de los mismos lo segundo, el daño de las superficies de rodamiento causó principalmente pérdidas económicas ya que los guidores involucrados en la mayoría de los casos tuvieron que hacerse responsables de la reparación de sus vehículos.

Aun y cuando Ciudad Juárez es considerada como una zona sísmica intermedia y no se registran temblores tan frecuentes, en el 2011 en regiones cercanas a Ciudad Juárez se registraron 24 sismos, cuando en décadas anteriores, 1970 al 2010, se habían registrado un promedio de 2 eventos por década (Dena, 2011). Si bien la magnitud máxima alcanzada durante este fenómeno fue de 4.5 grados Richter, considerada por esta escala como ligera, en los pueblos y rancherías cercanas a Ciudad Juárez se ocasionó daños considerables en las casas, graneros y bodegas. Sobre la respuesta de las autoridades responsables de salvaguardar la integridad de los habitantes de la región y la infraestructura ante el evento referido, fue evidente que no se tiene conocimiento ni estrategias de cómo actuar ante una eventualidad de esta naturaleza, por lo que de ocurrir un sismo de mayor

magnitud, las pérdidas humanas y económicas serían considerables.

DISCUSIÓN

Los últimos eventos naturales considerados como atípicos que se han presentado en la región de Ciudad Juárez, Chihuahua, han puesto en manifiesto que ni la ciudadanía, ni las autoridades responsables de salvaguardar la integridad de los habitantes y la infraestructura de la región, están preparadas para responder ante un fenómeno natural como los mencionados. Por un lado, los ciudadanos realizan su actividad diaria sin tomar mayores medidas de seguridad, lo que los hace altamente vulnerable a sufrir algún daño en su persona, en sus propiedades, o en sus pertenencias; por otro lado, las autoridades dado los recientes acontecimientos que se han presentados no han probado que están preparadas con programas de mantenimiento

o de restauración de la infraestructura dañada, ni mucho menos ha implementado estrategias integrales que coadyuven durante la ocurrencia de eventos naturales extremos en la reducción de pérdidas humanas y/o económicas, por lo que de suceder algún nuevo fenómeno atípico, se tendrá el mismo actuar de ambas partes.

REFERENCIAS

CENAPRED. (2007). Características e impacto socioeconómico de los principales desastres ocurridos en la república mexicana en el año 2006. Centro Nacional de Prevención de Desastres. Serie: Impacto socioeconómico de los desastres en México, Vol. 8. México.

Dena, O. (2011). Estudios Geofísicos de Gravedad, Magnetometría y Zonación de Riesgo Sísmico por el Método de Ondas Superficiales en la Región Norte del Estado de Chihuahua. CONACYT. México.

El Universal. (2011). Estados del Norte se Paralizan por Heladas, Febrero de 2011.